

El PAN prepara una elección de Estado para 2009 : Guízar.



El dirigente estatal del PRI advierte que el gobierno tiene 10 mil mdp guardados que invertirá en obras de relumbrón rumbo a los comicios. Asimismo, dice que el tricolor rechazó firmar el acuerdo de buena voluntad para reducir prerrogativas a partidos por la falta de compromiso del Ejecutivo de disminuir su gasto corriente



Javier Guízar, presidente estatal del PRI. Imagen de archivo Foto: EL PRI HA APRENDIDO A SER UN PARTIDO EN LA OPOSICIÓN SIN OLVIDAR SU VOCACIÓN DE GOBIERNO / ARTURO CAMPOS CEDILLO



El dirigente estatal del PRI asegura que su partido está más unido que nunca y comprometido a apoyar a los candidatos más competitivos Foto: **ARTURO CAMPOS CEDILLO.**

A unos meses de que inicien los procesos electorales de 2009, el Partido Revolucionario Institucional comienza a tomar decisiones polémicas que lo colocan como protagonista de algunos temas importantes en la coyuntura por venir. Por un lado, el PRI se negó a firmar el pacto de buena voluntad mediante el que los partidos políticos, so pretexto de la crisis financiera global, acordaban bajar el financiamiento que legalmente les otorga la nueva ley electoral del estado; la justificación fue la falta de compromiso del Ejecutivo para también rebajar su gasto corriente. En otro frente, los diputados del *tricolor*, excepto Jaime Prieto, se negaron a participar en el proceso mediante el cual el Congreso eligió a los nuevos consejeros electorales tras la renuncia de José Luis Castellanos y Rosa del Carmen Álvarez al Instituto Electoral; el argumento fue la posible comisión de desacato a un mandato de la Suprema Corte de Justicia, toda vez que aún se siguen procesos jurídicos para determinar si los consejeros suplentes deben o no asumir los cargos que quedaron vacantes.

En entrevista con *La Jornada Jalisco*, el presidente estatal del Revolucionario Institucional, Javier Guízar Macías, habla de la estrategia que, desde su perspectiva, está fraguando Acción Nacional para generar elecciones de Estado en los siguientes comicios y asegura que los 10 mil millones de pesos que tiene guardados el gobierno del estado en arcas se activarán en tiempos electorales. "Tienen 10 mil millones de pesos sin invertir, cuyo valor adquisitivo se ha reducido hasta en un 15 por ciento debido a la crisis. Pero los siguen guardando para la campaña, aunque puedan hacer

menos cosas con ellos; lo que quieren es hacer obras de relumbrón y de alto impacto como estrategia de campaña”, indicó.

En su opinión, el PRI ha aprendido a ser un partido en la oposición sin olvidar su vocación de gobierno, por lo que augura que habrá más discusiones férreas, aunque respetuosas, si el gobierno estatal y Acción Nacional se empeñan en seguir “despilfarrando” el dinero de los jaliscienses. “Por aquí entró PAN al occidente del país y por aquí tendrá que salir”, sentencia.

–¿Dónde se ubica el PRI en la actual coyuntura del estado?

–La coyuntura le favorece al PRI en el sentido de que hay más cohesión entre las diferentes expresiones políticas y los sectores y organizaciones que conforman el partido, hay más compromiso de crear y fortalecer un partido que es de todos y que tiene un compromiso social muy importante con las familias jaliscienses. Eso por un lado. Y por otro, sabemos que el actual gobierno no está haciendo bien las cosas, ha estado cometiendo muchos errores, desde su política de trabajo con los sectores productivos y sociales hasta las barbaridades personales del gobernador, que descalifica a los jaliscienses con una actitud poco correcta, incluso con acciones que lastiman a la sociedad, como el *limosnazo* o los apoyos a eventos televisivos. Sin embargo, pese a este esquema del gobierno, pese a la soberbia de la mayoría de los diputados de Acción Nacional, en el PRI no estamos confiados en recuperar espacios a través de los errores de los demás; nuestro interés fundamental es reencontrarnos con la sociedad jalisciense, independientemente de lo que esté dejando de hacer el gobierno. Lo que ya entendió la sociedad es que en el PRI sí sabemos gobernar. La estrategia del trabajo del PRI tiene que ser reencontrarse con la gente a través de un partido político que sí tiene compromiso social, que sí sabe generar tolerancia entre los diferentes sectores de la población a favor de la gobernabilidad, la paz, un mejor estado y un mejor país.

–Recientemente se opusieron a firmar el “acuerdo de buena voluntad” que planteaba el gobernador ante la crisis. ¿A qué se debió esta decisión?

–En un principio acordamos ir con ese acuerdo siempre y cuando también hubiera un compromiso del gobernador del estado para paliar la crisis económica. Le dijimos que reduciríamos hasta en un 60 por ciento las percepciones de los partidos políticos, que no pasa de más de 200 millones de pesos. Es una cifra que no pinta para el desarrollo del estado, pero lo que sí pinta es que el gobernador se comprometiera a reducir el 10 por ciento del gasto corriente, que ahí serían 5 mil millones de pesos. Todos los partidos políticos podemos aportar esos 200 millones de pesos, pero él tendría que aportar 5 mil millones de pesos más y apretarse el cinturón para no comprar vehículos nuevos ni celulares, congelar plazas y no abrir nuevas, como las mil 400 que ya está pidiendo al Congreso. El compromiso era congelar los salarios, reducir el gasto corriente y meter el dinero a obras de infraestructura, que es lo que genera empleo. Además, tiene 24 mil 31 millones de pesos en partidas discrecionales, de las cuales, entre 10 mil y 15 mil millones de pesos, puede reorientar algunas a obras de infraestructura. Tiene mil millones de pesos que puede utilizar en lo que él quiera, sin comprobación alguna. Ante eso, necesitábamos que el gobernador asumiera un compromiso y no lo quiso hacer. Yo tuve que consultar a los 100 miembros de la Comisión Política Permanente, que es órgano máximo de decisión en el PRI, y después de cuatro horas y media de discusión se decidió que si el gobernador y los diputados de Acción Nacional no aceptaban la propuesta, pues entonces no teníamos por qué ir a un convenio donde lo único que quería el gobernador era apretar a los partidos políticos y él seguir teniendo cientos de miles de pesos para regalarlos. Por eso se votó en contra.

–¿Además de la actitud del gobernador, analizaron las desventajas en que este acuerdo podría dejarlos frente a Acción Nacional?

–Se analizó que lo que querían el PAN y el gobierno del estado era reducir el margen de maniobra a los partidos políticos de oposición y su capacidad de crear estructuras de trabajo para llegar a los ciudadanos. Hemos visto, no sólo en la elección del 2006, que el PAN en el gobierno genera campañas de Estado. Hay que ver los programas sociales, vemos diputados entregando despensas, bicicletas, apoyos económicos e inaugurando obras del gobierno. Vemos cómo utilizan nuestros impuestos para fortalecer su esquema de campaña como partido político. Otra de las razones para no firmar el acuerdo fue hacerle frente a la campaña de Estado que está preparando el PAN.

–¿En esta campaña de Estado de la que habla, tuvo que ver la forma en que se eligió a los nuevos consejeros electorales y al presidente el Instituto Electoral?

–Ahí, concretamente, el PAN se avorazó porque habíamos acordado generar un árbitro que tuviera la confianza de todos bajo la legalidad. Es quien tiene que hacer que la ley se cumpla, por lo tanto no puede ser ilegal. Nosotros manifestamos que primero teníamos que definir si los suplentes de los dos consejeros que renunciaron tenían o no derecho de entrar como propietarios, y que eso se dirimiría en las instancias jurídicas adecuadas, no en los partidos políticos o en el Congreso. La Suprema Corte de Justicia de la Nación determinó que debían quedarse los que estaban, por eso pensamos que el procedimiento para elegir a los sustitutos y al presidente del Instituto Electoral es una *huizachada* política y no estamos de acuerdo en avalar un esquema de esta naturaleza. Los diputados que votaron por los sustitutos de los dos consejeros que renunciaron pueden incurrir en desacato a una instrucción de la Suprema Corte de Justicia. Se eligieron dos buenos consejeros sustitutos (David Gómez Álvarez y Nauczatzin Bravo Aguilar) y hemos manifestado que nuestro problema no es con ellos, sino con el procedimiento. Leí que el consejero presidente (Gómez Álvarez) maneja que la decisión del PRI es un aspecto político, y no lo es, es un aspecto jurídico.

–¿Al entrar el presidente del Consejo en este debate, no está ya perfilando lo que podría ser su trabajo?

–Pues vamos a ver su desempeño. Por lo pronto, nosotros le vamos a dar el beneficio de la duda, pero le pedimos que contrate un buen abogado para que le informe de los aspectos jurídicos que el PRI defiende, y le recomendamos que lea con detalle el voto particular que el diputado Abel Salgado presentó al respecto.

–¿Qué escenarios prevén para la siguiente elección, tomando en cuenta que hay situaciones jurídicas por definir en el Instituto Electoral?

–Nosotros quisiéramos *blindar* al Instituto en un esquema en el que no hubiera sobresaltos, así que si los suplentes tienen derecho, pues que se les instale, y si no tienen derecho, pues que continúen los sustitutos; pero que primero se agoten las instancias jurídicas. Creo que hay cinco consejeros que no tienen ningún problema de legitimidad, con ellos podemos sacar adelante la elección. Y si vemos acciones enrarecidas tomaremos nuestras propias decisiones. Por ahora hay un problema de certidumbre jurídica que podría provocar la destitución del propio presidente del Instituto.

–¿Puede suceder esto en tiempos electorales?

–Sí, o también antes. Dependerá de qué determinen las instancias del Tribunal Federal Electoral.

–¿Correría riesgo la elección si hubiera una destitución en el Consejo avanzada la elección?

–No lo creo. Hay cinco consejeros que no tienen ningún problema y son mayoría que puede sacar adelante la elección.

–¿Es remoto entonces pensar que el IFE pueda organizar las elecciones locales?

–Si los cinco consejeros que no tienen ningún problema deciden que intervenga el IFE, el PRI estaría optando por eso; pero nosotros queremos *blindar* al árbitro junto con los otros partidos, pero el árbitro también tiene que poner de su parte.

–¿Qué percepción tiene el PRI sobre la forma en que la sociedad está interpretando estas decisiones del partido?

–Esperamos que la sociedad vea en esto un partido político congruente. El gobierno del estado maneja los impuestos de todos los jaliscienses y nuestros impuestos deben servir para generar obras a favor del desarrollo, y el problema es que el gobierno no quiso entrar a un esquema de planeación estratégica para afrontar la crisis con nuestros propios impuestos distribuidos de mejor manera.

–¿Cómo está la relación del PRI con los demás partidos en el Congreso? En ocasiones da la impresión de que el PAN, en alianza con los demás partidos, lo minimiza.

–Lo que pasa es que el PAN es mayoría en el Congreso y la nómina que tienen es mayor. Pero no entiendo cómo el PT y el PRD, que no comulgan en nada con la filosofía de derecha de Acción Nacional, hacen acuerdos temporales con ellos. Yo creo que hay algo ahí debajo de la mesa.

–¿Como qué?

–Espacios de poder dentro del mismo Congreso. Algo debe haber, sus posturas ideológicas son totalmente diferentes y sus acuerdos no son trascendentales ni en beneficio de la sociedad. Históricamente son adversarios ideológicos.

–¿El quitarle al PRI la presidencia de la Junta de Coordinación Política del Congreso es síntoma de esto?

–Puede ser. Son espacios de poder del Congreso que partidos con un solo diputado o con tres jamás hubieran obtenido en otras condiciones.

–¿Es parte de la estrategia del PAN para acotar a la oposición?

–Es parte de su estrategia para minimizar a la segunda fuerza política, que si bien no está reflejada en los diputados, sí lo está en los votos: la diferencia que hubo entre Arturo Zamora y Emilio González es muy pequeña. Pero bueno, ésa es la soberbia con la que el PAN administra sus espacios políticos.

–¿Cómo está el PRI en lo interno?

–Creo que está más unido que nunca y más comprometido en apoyar a los candidatos más competitivos, que tengan mejor imagen con la sociedad y un mayor compromiso hacia afuera y hacia adentro. Hoy más que nunca se respetan las reglas internas, no hay personajes preponderantes que limiten las decisiones, tenemos cada vez más procesos internos de unidad.

–¿Han aprendido de no estar en el poder?

–Hemos aprendido a estar en la oposición. Somos un partido en la oposición, no de oposición, es muy diferente. Somos un partido con vocación y experiencia en el gobierno, por eso hemos recuperado espacios en todo el país; gobernamos en 20 capitales, gobernamos 19 estados y

tenemos más municipios que ningún partido. El PRI sigue siendo la primera fuerza territorial del país.

–¿Cuál es la diferencia entre ser un partido de oposición y ser un partido que está en la oposición? ¿Es el PAN un partido de oposición en el poder?

–El PAN es un partido de oposición en el poder porque se oponen entre ellos mismos, porque desde el poder se oponen a las demás fuerzas políticas, porque no tienen la capacidad de generar una integración de los sectores productivos, sociales y las fuerzas políticas en proyectos comunes. El PAN sigue siendo un partido acostumbrado a ser oposición. El PRI ha aprendido a ser un partido en la oposición sin descuidar su vocación de gobierno. Al PAN le van a faltar muchas generaciones para entender que cuando se es gobierno se gobierna para todos.

–¿Qué aprendió el PRI en la oposición? ¿Qué ha cambiado?

–Que somos más partido político que antes. Antes éramos un partido cuya gobernabilidad interna estaba en manos del presidente o gobernador en turno, hoy la determinan nuestros procesos democráticos y nuestros reglamentos internos. Aprendimos a no dividirnos, aprendimos que debemos estar juntos e intercambiar puntos de vista. La diferencia con el PAN es que la extrema derecha se comió a ese PAN progresista que Efraín González Luna y muchos ciudadanos ejemplares quisieron lograr.

–¿Es decir que este PRI concuerda más con las posiciones de aquel PAN?

–Creo que hubiera menos sobresaltos y menos posiciones polarizadas si hubiera un PAN más moderado y comprometido con las instituciones, pero el PAN que gobierna detesta a las instituciones y al adversario. Este PRI es un PRI que se está reencontrando a sí mismo, ese es el avance fundamental de haber perdido el poder.

RAUL TORRES

La Jornada Jalisco

FUENTE DE PÁGINA EN INTERNET:

www.lajornadajalisco.com.mx/2008/11/10/index.php?section=opinion&article=008a1pol